

ESTRATEGIA



PUBLICACION BIMESTRAL

SEPTIEMBRE - OCTUBRE
1979

60

INSTITUTO ARGENTINO DE ESTUDIOS ESTRATEGICOS Y DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

ESTRATEGIA

DIRECTOR ASOCIADO
ARALDO RECTOR CONTINUA

COMANDO DE REDACCION
ENRIQUE VERA VILLALBA
ALBERTO MANUEL GARCIA
RODOLFO H. LA PARRA
ANTONIO E. TEBERHOFF
T. ORTIZ DIAZ LOZA
ADOLFO P. LUCHINI
FLORENDO FERNANDEZ MENDEL
BRUNO A. DELL'EPPE
MARIO NORRICH OROZUMI
STANISLO I. ARRIAGA COBO
HAROLD OCEBRE
JOSE ENRIQUE MIGUENS
GUILLELMO A. GARCIA
JACQUELYNNE DE KUNCHER
FRANCISCO JOSE FLORENCIA

Redacción y administración: 2500
Distribución: 2500

Presio del ejemplar: 2500
Suscripción: 2500
Circulación: 2500

SUSCRIPCION ANUAL

Presio del ejemplar: 2500
Suscripción: 2500
Circulación: 2500
Presio del ejemplar: 2500
Suscripción: 2500
Circulación: 2500

60

PUBLICACION BIMESTRAL
SEPTIEMBRE - OCTUBRE
1979

CORREO
ARGENTINO
CENTRAL B

FRANQUEO PAGADO
CONCESION Nº 3379

TARIFA REDUCIDA
CONCESION Nº 8830

DIRECTOR

JUAN ENRIQUE GUGLIAMELLI

DIRECTOR ASOCIADO

ARNALDO HECTOR CORTINA

CONSEJO DE REDACCION

ENRIQUE VERA VILLALOBOS
ALBERTO MANUEL GARASINO
RODOLFO N. M. PANZARINI
ARNOLDO C. TESSELHOFF
FLORENTINO DIAZ LOZA
ADALBERTO P. LUCCHINI
FLORENCIO FERNANDEZ MENDEZ
BRUNO A. DEFELIPPE
MARIO HORACIO ORSOLINI
ERNESTO J. ABERG COBO
HAROLDO OLCESE
JOSE ENRIQUE MIGUENS
GUILLERMO A. GIAROLI
ADELA Y. DE KUMCHER
FRANCISCO JOSE FIGUEROLA

ARGENTINA

Precio del ejemplar \$ 7.000
Suscripción anual: \$ 30.000

EXTERIOR

Precio del ejemplar suelto:

Vía marítima, **15 dól.**
Vía Aérea, Países Americanos, **20 dól.**
Otros países: **22 dól.**

SUSCRIPCION ANUAL

Países limítrofes y Perú:
Vía marítima, **40 dól.**, vía aérea, **45 dól.**
Otros países americanos:
Vía marítima, **40 dól.**, vía aérea, **45 dól.**
Otros países del mundo:
Vía marítima, **40 dól.**, vía aérea, **45 dól.**
Nº de Serie Internacional Standard Serial
Number.
ISSN: AG ISSN 9946-2578
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 26580.

Carlos Pellegrini 983
8º D - Tel. 31-2051
(1009) Buenos Aires

OBJETIVOS GENERALES

El Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales (INSAR) tiene carácter de fundación con personería jurídica otorgada por el Poder Ejecutivo Nacional. Su objetivo es el siguiente:

Realizar, promover y estimular los estudios e investigaciones sobre los problemas nacionales e internacionales, con particular dedicación a todos los asuntos vinculados con la seguridad nacional, las relaciones exteriores, la economía y otros aspectos afines de la vida nacional, tanto en su situación actual como en su evolución histórica.

A ese fin, se propone:

- Crear centros de estudios e investigación organizando conferencias, seminarios y realizando tareas de investigación científica.
- Cooperar con otras instituciones argentinas y extranjeras que desempeñen actividades afines a las de este Instituto.
- Efectuar toda clase de publicaciones en forma de libros, revistas, boletines y folletos para difundir los trabajos realizados.

ESTRATEGIA es una publicación bimestral del Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales, Carlos Pellegrini 983, 8º D, República Argentina.

Queda prohibido reproducir íntegra o fragmentariamente cualesquiera de los artículos escritos o traducidos exclusivamente por ESTRATEGIA, sin autorización especial y sin mencionar su origen.

Se reciben colaboraciones para su eventual publicación, que, en principio, no deberán exceder de diez páginas escritas a máquina y a doble espacio. Tratándose de traducciones deberá acompañarse de una copia de texto en idioma original.

A estos efectos, así como también con relación a ilustraciones, gráficos, remuneraciones y demás circunstancias, se ruega a los interesados dirigirse por carta a la Dirección.

I Parte

Gral. de Div. (R.E.) JUAN E. GUGLIALMELLI

El General Savio. Industrias básicas, poder militar y poder nacional

1. INTRODUCCION

El General Manuel N. Savio, nace el 15 de marzo de 1892 y fallece el 31 de julio de 1948, a los 56 años de edad. Desde 1926, promueve, desde la cátedra primero y desde importantes funciones militares luego, la industrialización del país, en particular sus industrias pesadas.

En la Argentina de la década del 40, la necesidad de industrializar la Nación constituía una formidable *idea-fuerza*. Participaban de ella las fuerzas armadas y amplios sectores civiles, entre otros, dirigentes empresarios y obreros.

Savio fue un hombre clave de aquella generación militar, en el ámbito del Ejército. Pero su acción trascendió al círculo de su Fuerza, proyectándose sobre toda la economía nacional. Su posición, que reflejó una vocación personal sostenida sin desmayos, sintetiza, no obstante, una acción que reconoce precursores y una política de su Institución perseguida desde las primeras luchas por la Independencia, de obtener, en todo momento, un *óptimo nivel de apoyo logístico propio*, lo cual incidía naturalmente en la máxima *libertad de acción estratégica* en el orden militar.

En momentos que se lleva adelante una política económica de apertura del mercado interno en perjuicio y quiebra de la industria argentina y del trabajo nacional, pero en beneficio de grandes intereses foráneos, parece oportuno volver al pensamiento del General Manuel N. Savio. Pero más que a la idea, a su acción concreta en el ámbito de las industrias pesadas, fundado todo en sus profundas convicciones, que la realidad no desmiente, antes bien, afirma, y de las íntimas relaciones, interacciones, existentes entre aquellas y los tres factores que, en suma, sintetizan el poder y el potencial nacionales: económico; militar; político.⁽¹⁾

(1) Ver para otros detalles, mi artículo "Economía, poder militar y Seguridad Nacional, Estrategia N° 51, marzo-abril de 1958.

2. LA CARRERA MILITAR DE SAVIO. DATOS MAS IMPORTANTES

- Ingresa en el Colegio Militar en marzo de 1909, a los 17 años. Egresas como subteniente, el 31 de diciembre de 1910. Es el segundo de promoción en el arma de Ingenieros.
- Es destinado al 5º Batallón de Ingenieros con asiento en la Ciudad de Tucumán. Su primer Jefe es Alonso Baldrich, quien luego lucharía junto a Mosconi por el petróleo nacional.
- En enero de 1916, ya en otro destino y ascendido a Teniente 1º, Savio contesta en carta manuscrita (2) un saludo de Baldrich por dicho motivo que dice: "Continuando en la escuela recibida durante el tiempo que he servido a sus órdenes, tendré muy en cuenta las nuevas indicaciones de Ud. que, pláceme manifestarlo, han sido siempre mi guía".
- En 1917 es destinado al Colegio Militar, como instructor de cadetes en el arma de Ingenieros. Creado en este instituto el Curso Especial (1919), es alumno del mismo en el primer año de su funcionamiento. Se desempeña luego como profesor en aquel Curso y asciende a Capitán. Hasta 1921 permanece en ese destino, dependiendo de figuras destacadas que lo califican de manera elogiosa. Entre otros, de quienes luego serían, respectivamente, Ministro de Guerra y Presidente de la República: General Manuel Rodríguez y General Agustín P. Justo.
- En 1922 y 1923, cursa la Escuela Superior de Guerra, donde se familiariza con los problemas de la conducción. Por propia voluntad no participa del tercer año. Es que ha optado en definitiva por la especialidad técnica. Poco antes de terminar el año 1923 es nombrado en la Comisión de Adquisiciones en el Extranjero con asiento en Bruselas. En Europa visita establecimientos industriales vinculados a la producción bélica, en particular en Francia y Alemania. Recoge además datos y testimonios de quienes vivieron las vicisitudes logísticas durante la I Guerra Mundial. Regresa al país en 1926 con el grado de Mayor y, desde esa fecha hasta 1934, prepara en San Martín asiento del Curso Superior y Especial y luego E.S.T. a los futuros ingenieros militares.
- Estos largos años merecen algunos comentarios particulares. Hasta la revolución de 1930 es Jefe del Curso Superior y Especial del Colegio Militar de la Nación y profesor en el mismo de Servicios de Ingenieros y Organización Industrial Militar. Asciende a Teniente Coronel en diciembre de 1929. Participa en el golpe militar citado como Jefe de la Sección Informaciones y Ordenes del Estado Mayor en Jefe revolucionario. Luego de ocupar la Presidencia, el Jefe del Movimiento, General José F. Uriburu, interroga a Savio acerca de lo que querría. La respuesta fue breve y directa: crear la *Escuela Superior Técnica*, en base al *Curso Superior y Especial*. Uriburu accede y el Instituto se funda el 6 de noviembre de 1930. Se lo designa además como Director de aquella. No

(2) Copia de la misma que lleva fecha 6 de enero de 1916, me ha sido proporcionada por el Tte. Cnel. (R.E.) D. Fernando de Baldrich.

tengo dudas que, en ese momento, Savio ha dado el primer paso de un plan muy elaborado y que guardó en lo más íntimo: preparar y disponer del recurso humano necesario para un programa de industrialización que ha de concretar, en etapas sucesivas con el correr de los años. No sería fácil, pero lo hará con cuidado y tozuda perseverancia. El 18 de julio de 1931, es reconocido como "Oficial Ingeniero Militar".

- Ascende a Coronel el 31 de diciembre de 1936, luego de desempeñar Jefaturas de Unidades en San Nicolás (1935-1936) y pasa a continuar sus servicios (15-1-1937) como Director de Fábricas Militares en la Dirección General del Material del Ejército. Aquel es uno de los dos principales cargos que siguen al de Director General. Por desavenencias con órdenes emanadas de éste, pide su relevo en mayo de 1938. Ante un Jefe difícil, surge una faceta particular de Savio. Sin estridencias, modesto, esconde una personalidad no dispuesta a dejarse avasallar. Expone, quizás, su carrera a principios que ha escogido y sustentado sin arrogancia pero con firme convicción. Un año antes, ese Director había dicho de él: "Jefe distinguido de vasta preparación profesional y técnica. Como primer Director de Fábricas Militares, ha impreso un ritmo de tareas ejemplar. Organizador y de grandes iniciativas. Ha colaborado en el máximo de eficacia y dedicación descolantes. Culto, de gran inteligencia, respetuoso, subordinado y excelente camarada. *Sobresaliente* (15-XI-37).⁽³⁾
- En mayo de 1938, como consecuencia de la circunstancia expresada, continúa sus servicios en el Cuartel Maestre General del Interior, donde a fines de ese año ocupa el cargo de Jefe de la Plana Mayor. Desde allí, impulsa la ley que en octubre de 1941, con el N° 12.709 crea la Dirección General de Fabricaciones Militares (D.G.F.M.). Hay aquí una breve transición: Director de Fábricas Militares (3-VII-1941).
- En octubre de 1941 es nombrado en Comisión como Presidente del Directorio de la D.G.F.M. con función de Director General. Un mes después fue confirmado en dichas funciones. Ascende en esos cargos a General de Brigada (31-XII-1942) y a General de División el 31-XII-46. Promulgado el Plan Siderúrgico Argentino, Ley 12.987 es nombrado Presidente de SOMISA (29-VII-47). Este cargo y el de Presidente del Directorio de la Dirección General de Fabricaciones Militares son desempeñados simultáneamente hasta el día de su fallecimiento.

3. SAVIO Y LA POLITICA

El General Savio actúa en un período muy particular del proceso político argentino. Vive el advenimiento al poder del radicalismo y su derrocamiento en 1930. Es actor en este golpe militar y presencia luego

(3) Se desempeñaba como Director General del Material del Ejército el entonces General de División Pedro J. Rocco. En mayo de 1938 como consecuencia del entredicho, hay un nuevo concepto de Savio. Este dice: Jefe inteligente y técnicamente muy preparado. Pidió su relevo del cargo a raíz de una medida de orden del suscripto. "Muy Bueno".

el período que habría de culminar en 1943 con otro pronunciamiento castrense y, con posterioridad, los primeros años del gobierno de Perón. Podríamos ya adelantar que nuestro hombre no tuvo vocación por la política, pero que, también, en especial a partir de 1930 no rehuyó posiciones y responsabilidades en los sucesos en que actuó su institución o partes de la misma. En este sentido, es sin embargo necesario destacar un hecho muy particular. Salvo un breve pasaje por Ferrocarriles del Estado, se negó sistemáticamente a ocupar cargos públicos que lo alejaran de lo que conceptuó fundamental: permanecer dentro de la Fuerza, sin abandonar la tarea a la que consagró su vida, esto es la industrialización necesaria a la libertad de acción militar que, luego habría de extenderse a la independencia económica del país. Es que, partiendo de una necesidad profesional, Savio había entendido su gran obra política, exenta de estridencia ni oropel barato: *propiciar y practicar la participación del Ejército en la modificación de la estructura económico-social del país a través de la exploración y explotación de los recursos básicos y del desarrollo de las industrias pesadas*. Una faena, en síntesis, singular y fundamental, ya que hacía, nada más ni nada menos, que a la real y efectiva liberación nacional, al atacar en un área clave del quehacer nacional: lo económico.

Vamos a entrar en la materia de este apartado. Pero observemos desde ya que el tema, por lo general ha sido soslayado o poco investigado. Y cuando aparece, es casi al pasar, disimulado en otras cuestiones. Es por lo tanto un campo abierto para estudiosos e historiadores,⁽⁴⁾ lo que sirve, por otra parte, para disculpar nuestra propia insuficiencia en conclusiones definitivas y el hecho de que nos refiramos sólo a algunos aspectos de sus incursiones políticas.

- *Participación en la Revolución de 1930.* Según consta en su legajo y antes expresamos, se desempeñó como Jefe de la Sección Informaciones y órdenes del Estado Mayor en Jefe revolucionario.⁽⁵⁾ Un cargo de absoluta confianza que lleva implícitos una posición opuesta al radicalismo irigoyenista; una actitud de identidad con el Jefe del movimiento y la confianza de éste para otorgarle un puesto clave en la conspiración y pronunciamiento. Como consecuencia y según lo relatamos antes, Savio obtiene la creación de la Escuela Superior Técnica (E.S.T.) y su Dirección que ejerce hasta 1935. El investigador norteamericano R. A. Potash⁽⁶⁾ lo ubica en el grupo de Uriburu, opuesto a Justo. Agrega, a su vez, que la E.S.T. es la promotora de las doctrinas económicas nacionalistas del Ejército.⁽⁷⁾
- *¿Fue Savio un "nacionalista" pro-nazi? ¿Se opuso a Justo en época de Castillo?* Respecto a su actitud hacia Justo, poco se sabe. Como

(4) A este respecto consignamos algunos aspectos. Los investigadores, para los cuales quedan abiertas las páginas de ESTRATEGIA, deberán buscar más allá de las anécdotas o versiones no pocas veces interesadas, **fuentes confiables y seguras**.

(5) En algún trabajo, por confusión con la abreviatura INF. se lee Jefe de la Sección Infantería.

(6) Robert A. Potash "El Ejército y la política en la Argentina. 1928-1945. De Yrigoyen a Perón". Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1971, páginas 84 y 118 respectivamente.

(7) Digamos que esto último era cierto, si la expresión **nacionalista** no es empleada por el autor con otro sentido que no sea la de obtener la máxima suficiencia logística.

alumno del Curso Superior, éste lo calificó con concepto encomiable⁽⁸⁾ y, durante el gobierno de aquél (1932-1938), Savio ocupó cargos estrictamente militares. A su vez, desde el Cuartel Maestre, impulsa la Ley de Fabricaciones Militares (12.709) que firman (Decreto N° 102.081) Castillo y Tonazzi, este último un hombre de Justo que, por ello, habría de romper, poco después con su Presidente. Potash da en estas cuestiones nuevas versiones. Según él, a principios de octubre de 1941, una delegación de oficiales presentó al primer mandatario un memorial.⁽⁹⁾ Se trataba de "oficiales nacionalistas" que, dentro de ocho puntos exigidos, pedían el retiro del General Justo de la actividad política. Según el mismo autor, un paso dado para satisfacer a esos oficiales, fue la designación de Savio como primer Director de Fabricaciones Militares (FF.MM.) "ya que de acuerdo a una versión, era el oficial que había seleccionado a los miembros de la delegación militar".⁽¹⁰⁾ Aquí hay algo de interés. Potash, que no titubea en ubicar a Savio como "nacionalista", nunca lo incluye entre los pro-nazis". Sin embargo, refiriéndose a los autores del Memorial antes citado, en un memorandum enviado a su Gobierno por la Embajada de los Estados Unidos se expresa que ese grupo de oficiales estaba constituido por "militares nacionalistas de mentalidad nazi"⁽¹¹⁾ que aparte de otros aspectos, solicitaban la eliminación de Justo de la vida política y el "establecimiento de una abierta dictadura".

Digamos para finalizar este punto que, así como no es posible por ahora determinar la posición concreta de Savio respecto a Justo, resulta concluyente afirmar que nada permite ubicar a aquél, como simpatizante del régimen alemán de A. Hitler.

- *Savio y Perón.* La gravitación de Perón, respecto a la tarea de Savio, comienza en 1943 y dura hasta 1948, fecha de su fallecimiento. El "general del acero", que egresa en 1910, es más antiguo que Perón y, ambos, de personalidades muy distintas. Estos datos deben computarse, entre otros, como factores de diferencias, porque, según hechos y versiones, parecen no existir dudas que tuvieron, en muchos aspectos importantes posiciones encontradas. Estas, sin embargo, no impiden concretar la gran obra del Plan de Savio: la Ley Siderurgia. Es que más allá de las contradicciones existió una coincidencia de fondo sobre el interés nacional y, además, la presencia y acción de un amigo común que se desempeñaba en el más alto nivel militar: el General José H. Sosa Molina.

En el tema de las diferencias entre Perón-Savio, falta también una seria indagación histórica. No obstante ello, veamos ahora algunas manifestaciones.

(8) El General Justo dijo de él: "Oficial lleno de aspiraciones, muy estudioso e inteligente, tiene espíritu investigador y de claro criterio. Su dedicación y aprovechamiento han sido ejemplares". Añadió que Savio había sido propuesto para perfeccionar sus estudios en Europa.

(9) Potash, ob. cit. pág. 232.

(10) Potash, ob. cit. pág. 233.

(11) Félix Luna, "Ortiz, Reportaje a la Argentina Opulenta". Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1978, página 339.

- Savio, al parecer, no perteneció al G.O.U.⁽¹²⁾
- Se desconoce si firmó el Documento de lealtad a Farrell y Perón solicitado a los oficiales del Ejército entre el 5 y 12 de marzo de 1944.⁽¹³⁾
- Según Potash, Savio es uno, entre 16 generales que firmaron un manifiesto (marzo de 1946) en que reclamaban elecciones generales y la restitución del Ejército a sus funciones específicas.⁽¹⁴⁾
- Una versión periodística⁽¹⁵⁾ afirma que en la crisis de octubre de 1945, Savio tomó asiento en el Círculo Militar en el costado de quienes apoyaban la propuesta del General Eduardo Abalos para entregar el Gobierno a la Corte.

No obstante estos datos, es imprescindible destacar que Savio asciende a General de División el 31 de diciembre de 1946 y que, según el General Carlos A. Levene por primera vez ese año ocupa el orden de mérito uno entre 24 de sus pares.⁽¹⁶⁾ Debemos anotar un apoyo importante de Perón al Plan Siderúrgico. Este tenía la oposición del entonces Ministro de Agricultura Pedro Marotta, concretada entre otros hechos, en la siguiente posición:

"... En cuanto a la **SIDERURGIA ARGENTINA** mi opinión es francamente adversa, porque crea una industria antieconómica, como resulta del hecho de tener que importar combustible y materia prima del extranjero... En cuanto a la utilización de los yacimientos de hierro autóctonos, también se deja constancia de que será muy elevada su explotación comparada con la de materias primas foráneas, calculándose un recargo de \$ 20 $\frac{m}{n}$ por tonelada, por lo que en el plan se destinan \$ 85.000.000 $\frac{m}{n}$ del subsidio para compensar esta inferioridad. Argentina debe incrementar su producción agropecuaria y las industrias provenientes de materia prima nacional. En este sentido, el Gobierno ha establecido por decreto, el principio señalado, indicando también la necesidad de un estudio del precio antes de lanzarse a fomentar una industria. Existe un verdadero espejismo en esta materia, producido por la restricción de los transportes con motivo de la guerra, lo que ha favorecido la instalación de industrias, sin competencia, por los altos precios que pueden colocar sus productos, al amparo del aislamiento comercial. Esta situación no puede perdurar sin desmedro de las fuentes más genuinas de nuestra producción. La industria pesada que se proyecta, a base de hulla y

(12) Grupo de Oficiales Unidos, que realizaron la revolución del 4 de Junio de 1943.

(13) Aclaremos que, según nuestro conocimiento, dicho documento no fue firmado por gran número de oficiales y que otros tantos desconocían, en esa época, su existencia.

(14) Potash, ob. cit. pág. 348. El autor agrega, entre otras cosas que entre los firmantes había de distintas tendencias políticas así como ascendidos después del 4 de Junio. De los 16 firmantes, sólo dos pasaron a retiro ese año, lo que demuestra que al hecho Perón no le asignó trascendencia política.

(15) Osiris Troiani, en artículo de una serie sobre Savio, publicada en "La Opinión, de Buenos Aires el 12-X-1973, página 12.

(16) General de División Carlos Alberto Levene, "General D. Manuel Nicolás Aristóbulo Savio (1892-1948)" copia en mi poder, sin fecha. En este trabajo se menciona la pregunta del Gral. Uriburu a Savio sobre lo que quería, en 1930, y la respuesta de éste acerca de la creación de la E.S.T. Levene en uno de sus párrafos dice: "Por desconocimiento o envidia no gozó del apoyo de las más altas autoridades del país y así la República no adelantó en su progreso industrial y técnico como pudo serlo, con más comprensión de quienes podían haberlo ayudado en sus afanes. Muchas veces se vio sólo en la lucha, pero no cejó en sus empeños".

hierro foráneo entra, a mi juicio, claramente, dentro de lo que no corresponde implantar, porque aparte del drenaje de recursos del Estado que habrá de insumir para poder perdurar, suprimirá uno de los más importantes renglones de nuestro intercambio, en detrimento de la colocación de nuestros productos agropecuarios, que son los que la Argentina puede vender en el mercado internacional en condiciones de competencia ventajosa con los de otros países similares. De todas maneras, como el propósito del Gobierno es el de enviar este proyecto al Honorable Congreso de la Nación, a punto de constituirse, le corresponderá a él expedirse en definitiva, por lo que dejo así salvada mi opinión".⁽¹⁷⁾

Conociendo ésta y otras oposiciones al Plan Siderúrgico, el General Sosa Molina propuso una reunión en el Salón Blanco para que Savio expusiera ante el Gabinete en pleno. Así lo hizo. Al terminar, Perón avanzó, lo abrazó y dijo a sus ministros: "Le daremos todo el apoyo que haga falta"⁽¹⁸⁾. El proyecto se envió a las Cámaras el 26 de julio de 1946, un mes después que Perón asumiera el Gobierno, promulgándose al año siguiente, el 21 de junio de 1947.

Cabe consignar, para terminar este apartado, un hecho singular. El espíritu de Savio y de la generación militar del 40, aparece en concretos objetivos consignados en el *Primer Plan de Gobierno* y luego en el *Segundo Plan Quinquenal*. Vale la pena reproducirlos para que se los cotejen con las ideas de Savio que consignamos más adelante.

—*Plan de Gobierno 1947/51*: "...Las guerras modernas se ganan sobre océanos de petróleo y montañas de carbón..."⁽¹⁹⁾.

—*Segundo Plan Quinquenal*. Papel del Estado en la industrialización y apartado sobre prioridades.

"XVII.G.4 —*Industrias del Estado*. El Estado, por medio de sus organismos competentes, desarrollará o implantará establecimientos industriales en orden al cumplimiento de los objetivos del presente Plan, y en los siguientes casos: a) cuando excedan de las posibilidades de la industria privada o carezcan de interés para la misma; b) cuando ello sea esencial para la defensa o indispensable para la economía social de la Nación o su independencia económica".

XVII.E.1 —*Prioridades económicas sociales*. La producción industrial del país será auspiciada, promovida y apoyada por el Estado en orden al cumplimiento de los objetivos del presente Plan y particularmente en la medida en que se relacionen con las actividades básicas del país que se indican a

[17] SOMISA, "Obras del General Manuel N. Savio", Buenos Aires, 1973, páginas 207 y siguientes. Este trabajo, editado por SOMISA, fue producto de la recopilación de los trabajos del General Savio, realizado por el Instituto que presido, "Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales". En este artículo toda transcripción de frases de Savio corresponden a esta obra.

[18] Osiris Trolani, serie de artículos nombrados en el Diario "La Opinión" de Buenos Aires del 13-X-73, pág. 10.

[19] Plan de Gobierno 1947-51, Presidencia de la Nación Secretaría Técnica, Tomo I, Buenos Aires, 1946, pág. 243.

continuación y en la misma escala de prioridades económico-sociales.

- a) Desarrollo de la producción energética;
- b) Mecanización y perfeccionamiento de las actividades agropecuarias;
- c) Exploraciones y explotaciones mineras y beneficio de minerales;
- d) Mantenimiento y reequipamiento de las instalaciones y elementos productivos existentes;
- e) Industrias vinculadas al plan de transportes y de comunicaciones;
- f) Industrias vinculadas a la construcción de viviendas."

"XVII.E.2 —*Prioridades industriales propiamente dichas.* A fin de cumplir con el desarrollo de las actividades básicas del país que se establecen en el objetivo XVII.E.1, la acción del Estado, en materia de promoción industrial, será desarrollada según el siguiente orden de prioridades:

- 1. Siderurgia.
- 2. Metalurgia.
- 3. Aluminio.
- 4. Química.
- 5. Mecánica.
- 6. Eléctrica.
- 7. Construcción.
- 8. Forestal.
- 9. Textiles y cuero.
- 10. Alimentaria.

Este régimen de prioridades industriales está supeditado al régimen de prioridades económicosociales indicado en el objetivo precedente."

4. DOS ETAPAS EN LA VIDA DE SAVIO. SUS OBRAS FUNDAMENTALES

Pueden distinguirse, en la actividad y acción del General Savio, dos grandes etapas: *la de formación*, hasta 1926 cuando al regresar de Europa se hace cargo del Curso Superior y Especial y *la de construcción* que corre entre aquel año y 1948. En esta última, estoy persuadido que la fase más trascendente, como elaboración del plan global, abarca de 1926 a 1930. Allí, en ésta, se gesta un programa a largo plazo que, visualizado por periodos, comenzará con la formación del plantel humano y culminará luego con FF.MM. y el Plan Siderúrgico. Es en definitiva en esos años que nace la idea central, a la que después se aferrará más allá de las vicisitudes coyunturales y a las modificaciones que introduce como consecuencia de éstas y de su propia experiencia en el desarrollo de la misma.

En los años de formación, gravitan sus primeros Jefes, entre ellos Baldrich y Bárcena. Luego su permanencia en el Colegio Militar y en el Curso Superior que hemos mencionado. En estos destinos tiene oportunidad de estrechar vínculos con destacados profesionales, la mayoría de los cuales no pertenecen a su propia promoción. Crea así amistades e identidad de pensamientos con algunos, que trasciende la natural confraternidad de "camada". De esa época es el concepto de Justo que antes consignamos o este otro de Manuel Rodríguez del año 1917: "Muy serio, inteligente y estudioso; es sumamente moderado en sus actos y expresiones". Savio además, en esta etapa visita Europa entre fines de 1923 y 1926. En el viejo continente es un agudo observador. Visita establecimientos militares. Saca experiencia de su contacto con actores de la Primera Guerra Mundial. Conoce la modernización del material bélico. Percibe directamente en Alemania las consecuencias de la derrota. Incluso me atrevo a sugerir que la movilización francesa para la primera contienda mundial le dejan profundas enseñanzas. Un autor de este país que traduce, el Capitán Dumez, servirá para su futura docencia.

Los años de la construcción. Encuentra en el Ejército, como veremos más adelante, una verdadera conciencia industrialista. Conoce a muchos de sus propulsores. Comparte las inquietudes por una defensa nacional que depende del abasto externo y desprecia u olvida sus propios recursos, su real potencial económico. Elaborado su proyecto, se hace necesario construir paso a paso. Hay que perfeccionar primero, el personal, la materia humana. Dotarlo de verdadera capacidad técnica para abarcar el problema global y para especializar según las partes que exige el conjunto. Hay también que ampliar el número de estos técnicos. El Curso Superior es una base buena pero no óptima. Debe ser adaptado a la nueva concepción; estabilizar su permanencia; adecuar el contenido a los fines propuestos que no podrán ser alcanzados en corto ni mediano plazo, si las ideas y las realizaciones no son apoyados desde los niveles más altos. Crear un instituto (E.S.T.), en base al Curso, será la mejor alternativa para disponer de los recursos humanos. El tema de la movilización industrial, no sólo llena un aspecto fundamental en la preparación de la industria para el esfuerzo bélico, sino, además, el canal más adecuado de penetración en las conciencias así como un medio para conocer las posibilidades reales del potencial nacional.

Es muy probable, asimismo, que los organismos y fábricas existentes, hayan servido para alimentar la idea de un ente centralizado que cubriría no sólo la orientación, sino que, además, pudiera incursionar en sectores básicos, como la minería y las industrias pesadas. La ausencia de éstas en una política económica que privilegiaba la producción agropecuaria, no podía pasar desapercibida a quien era un agudo estudioso del tema y conocedor acabado del valor de las industrias pesadas para los requerimientos del aparato productivo nacional, en particular, de las necesidades militares. *Concibe así a Fabricaciones Militares*, y aceptaría desempeñarse en la Dirección de Fábricas Militares, de la Dirección General del Material del Ejército para mejor preparar el tránsito. En un artículo sobre los conceptos que fundamentaron su

proyecto (año 1944), afirma: “El proyecto de ley... quedó definido en sus puntos principales en septiembre de 1937 y surgió, en parte, de la experiencia que proporcionó el funcionamiento de la Dirección de Fábricas Militares...”.

La otra idea fundamental, el Plan Siderúrgico, significó, avanzar sobre las industrias básicas. Había que empezar por una. Optó por la que siempre conceptuó fundamental. *La del hierro y el acero*. Diría en 1946: “La industria del acero es la primera de las industrias; y constituye el puntal de nuestra industrialización. *Sin ella siempre seremos vasos-llos*”. No hay duda, que comenzar por el acero lo tuvo presente desde la primera hora. Algunas circunstancias complementarias, son de destacar. Primero, que las previsiones fueron confirmadas por la II.G.M. e, incluso, justificaron la aceleración de las tareas. La segunda, su preocupación por incorporar al esfuerzo industrialista a la industria y empresarios nacionales, así como definir el papel del Estado en el emprendimiento. Este debía cumplir su rol no sólo como orientador, sino, en caso necesario, *como productor*. En esta circunstancia tendría carácter de subsidiaridad. Aquella, la industria privada, podría participar como consumidor intermedio o final, o bien, incorporarse a la producción estatal, como socio, a través de Sociedades Mixtas y con un fin ulterior: reemplazar oportunamente al Estado, salvo que circunstancias especiales, por lo general razones estratégicas, aconsejaran la permanencia y dominio estatal. Afirmemos estas conclusiones adelantado algunas citas de Savio:

- “Esta participación (del Estado) debe considerarse transitoria, de asistencia técnica y de respaldo moral. Además, servirá para conocer bien la magnitud de la protección correcta que debe asignarse cada año a la producción. Descartado el interés comercial del Estado, puede eliminarse de la sociedad mixta en cualquier momento”.
- “Seguimos fieles a la idea de que la Sociedad Mixta constituye una solución adecuada al momento económico que vivimos y al futuro próximo que razonablemente podemos pronosticar. Esta se finca en la convicción de que el Estado no debe ser industrial sino excepcionalmente y, aún más, con la restricción de que las excepciones sólo deben ser circunstanciales y temporarias”.
- “...Sería un error grave no estimular permanentemente la acción cada vez más satisfactoria de nuestra industria privada. Nada justificaría obstaculizar su desarrollo en competencia con la misma. Lo que se desea es una industria civil general, grande y capaz, pues sólo sobre ella puede descansar la seguridad de contar, en el momento necesario, con todos los materiales y elementos indispensables”.

Por último, Savio tenía preocupación por el aislamiento del país o las pretensiones por una utópica autarquía. Debemos insistir en ello, pues hoy, hay quienes pretenden dismantelar nuestra industria o simplemente justificar la especialización en agroindustrias, acusando a esta generación militar del 40, de haber buscado la autarquía con lo cual sólo lograron el aislamiento.

- "...Porque lo que requiere nuestra soberanía, dentro de un programa que no persigue ninguna autarquía..." o "... lejos de nosotros pretender la autarquía..."
- "...Su valor potencial (se refiere a la siderurgia) tienen un extraordinario significado en la independencia argentina: sin ánimos aislacionistas, al contrario..."

Quedan así esbozados los tres pilares fundamentales de la obra de Savio: la Escuela Superior Técnica; Fabricaciones Militares y el Plan Siderúrgico Argentino. Su lucha, sin embargo, no fue fácil. Había grandes intereses internos y externos comprometidos con el *status quo*. Ni faltaron a su alrededor, incomprensiones y hasta envidias. Pero aprendió y recogió experiencias. Fue ajustando sus propias ideas y, a veces, cedió en lo táctico para no apartarse de su objetivo estratégico. Conoció a sus verdaderos amigos y colaboradores⁽²⁰⁾ e identificó con certeza a enemigos y adversarios. Pudo así prevenir contra el "canto sibilino de los teóricos irresponsables" y avanzó con cuidado frente a los intereses que debía quebrar. En este sentido, una palabra suele repetirse en sus escritos: *prudencia*. Pero quizá lo más importante en su lucha de tantos años que resulta necesario señalar es el siguiente hecho: partió de una inquietud por obtener la más amplia capacidad logística para el Ejército, a través de recursos y producción nacionales. Pero durante la marcha llegó a la convicción que lo que debía resolverse eran las falencias de una economía que, por concentrarse en la producción agropecuaria con olvido de otros sectores fundamentales, atentaba contra la integración del país y fomentando su subdesarrollo y dependencia. En estas condiciones, se habrá preguntado mil veces Savio cuál podría ser el grado de libertad estratégica de su poder militar.

5. LOS PRECURSORES DE SAVIO EN EL EJERCITO. LA PREOCUPACION INDUSTRIALISTA⁽²¹⁾

El problema logístico, en lo que hace a armamentos, materiales, pólvora, explosivos y munición, fue de preocupación constante para los responsables de la conducción militar. La cuestión tenía, además, un nexo fundamental: los recursos humanos, en cantidad y calidad, lo que dependía no sólo del número de habitantes, sino de la educación, salud y nivel industrial de su población. Podemos afirmar que, en torno al asunto logístico material, la Fuerza se rigió siempre por una aspiración fundamental: *obtener una máxima autonomía respecto del exterior, para lo cual eran indispensables la movilización y utilización de los recur-*

(20) El grupo militar industrialista fue apoyado por importantes sectores de la industria nacional. Tal el caso de Luis Colombo. Savio, en su tarea, tuvo un decidido apoyo, entre otros de los Ingenieros Torcuato Di Tella, Eduardo Acevedo y José María Aragón, estos dos últimos fundadores de Acindar.

(21) Para la confección de este apartado hemos seguido fundamentalmente dos trabajos: a) Trabajo de Seminario confeccionado en el Curso de Coroneles (año 1965) por el actual General de Brigada (R.E.) Lino D. Montiel Forzano, "El afianzamiento de las fronteras y la Cooperación Económica Social" que contiene un capítulo destinado a los precursores del Gral Savio; b) María Haydée Martín, Alberto S. J. de Paula y Ramón Gutiérrez "Los ingenieros militares y sus precursores en el desarrollo argentino (Hasta 1930)", Ministerio de Defensa. Dirección General de Fabricaciones Militares, Buenos Aires, febrero de 1976.

ses nacionales. Vinculado con esta idea, pero no en el mismo plano de prioridad, se agregaban dos factores: la calidad del producto propio y su costo comparativo. Este último, como veremos luego, incluso en el caso de Savio, fue realmente un elemento de análisis marginal, supereditado siempre a necesidades estratégicas que incluía, además, el factor beneficioso operado sobre el trabajador.

En lo que hace a nuestro tema omitiremos los antecedentes hasta el año 1900, para ocuparnos de los principales en las tres primeras décadas del siglo XX, por su directa incidencia sobre la personalidad que nos ocupa.

En el lapso que consideramos, partimos de la reforma modernizadora de 1900, cuyas dos figuras claves son Roca y su Ministro de Guerra General Pablo Ricchieri.

Ella se opera desde el propio Ministerio y a través de escuelas, armas y organismos, que se proyectarían luego en el tiempo.

En orden a estas ideas, debemos destacar: ⁽²²⁾

Grupo de Institutos (perfeccionamiento y capacitación de recursos humanos).

- a) *Escuela de Aplicación de Clases* (13-VI-1902), reorganizada en agosto de 1904.
- b) *Escuela de Aplicación de Artillería e Ingenieros* (se crea el 24-IX-1904). Funciona anexa a la Escuela Militar, nuevo nombre del C.M.N. fundado por Sarmiento.
- c) *Escuela Militar y de Aplicación de Artillería e Ingenieros*. Se trata de la refundición de la Escuela Militar y de la Escuela de Aplicación (4 de setiembre de 1904 ó 19 de abril de 1905). Funciona de 1905 a 1907, suspendiendo sus actividades hasta 1915, en que el Ministro de Guerra Allaria hace funcionar el *Curso Superior* (14-XII-1915).
- d) *Curso Superior y Especial del Colegio Militar*, que acciona desde 1916 a 1930. Es para subtenientes de Artillería e Ingenieros y su primer curso, en 1916, congrega a 25 oficiales. En base a éste, como vimos, se crea la
- e) *Escuela Superior Técnica* (1930), que opera en dependencias del C.M.N. en San Martín, hasta su traslado a su actual edificio de la calle Cabildo de la ciudad de Buenos Aires.

LOS ORGANISMOS CLAVES

- f) *Dirección General de Ingenieros*, creada en febrero de 1916, con tropas a su cargo, que, a partir de mayo de 1923 sólo se encargará de contrucciones militares. Pasan por allí, hombres de la talla de Luis Dellepiane, Isidro Arroyo, Velasco Lugones, Arenales Uriburu, Alonso Baldrich, Enrique Jáuregui y otros, todos

(22) Otro antecedente: Escuela de Ingenieros, fundada por el Cnel. Juan Czetzy (Jefe desde 1884 de la IV Sección del E.M.C.E.) el 1-II de 1886 y que funciona hasta setiembre de 1895, en que se crea el *Curso Superior para Ingenieros Militares* que, sustituido por la Escuela de Aplicación, se recrea en 1915 por decreto del Ministro Allaria. También había un Batallón de Ingenieros (1888/1892) y el Regimiento de Zapadores (1892).

decididos industrialistas. Arroyo en particular, desde otro cargo, intentará la Siderurgia de Andalgalá.

- g) *Dirección General de Arsenales de Guerra*, que funciona desde enero de 1898. En febrero de 1916 al ampliarse sus atribuciones, se la denominó *Dirección General del Material*, y luego al año siguiente *Dirección General de Arsenales de Guerra*, título que conservó hasta 1936, en que volvió a cambiar de nombre. Por allí, encontramos a hombres como Ledesma; Mosconi (Subdirector de aquél en 1915 y luego Director del Arsenal Esteban de Luca entre 1916 y 1920); Isidro Arroyo, un hombre casi desconocido que sucedió a Ledesma en 1916 y luego un decidido propulsor, pionero en este lapso de la Siderurgia. Vinculado con este tema produjo a partir de 1922, 38 informes, e impulsó a partir de 1924, el establecimiento siderúrgico de Andalgalá, cuyas vicisitudes serán sin duda de interés para los investigadores.

- h) *Ministerio de Guerra* ⁽²³⁾

Toda esta acción fue apoyada desde el Ministerio de Guerra, lo que ha quedado registrado en las respectivas Memorias. Vale la pena mencionar conceptos de algunas de ellas, en particular de los años 1914/1915 (Ministro el General Angel P. Allaria), *Ver Anexo 1* y de los años 1922/1923 (Ministro el General Agustín P. Justo), *Ver Anexo 2*.

El Círculo Militar, a su vez, desde su *Revista*, promueve con artículos, la *conciencia industrialista*. Entre 1918 y 1928, se destacan 17 artículos sobre el tema. Hemos seleccionado por su importancia, los de los siguientes autores:

- Mayor Raúl Barrera (octubre de 1923) - ANEXO 3.
- Coronel (R) Luis Vicat (17-VII-1925) - ANEXO 4.
- Teniente 1º Salvador Guevara (junio de 1926) - ANEXO 5.

La aparición del General Manuel N. Savio, estaba madura, antes ya de 1930. Ello no resta mérito a su acción, pero destaca sí, la preocupación industrialista de la Fuerza Ejército, de donde saldrán también los pioneros de la Industria Aeronáutica y ulterior desarrollo de la Fuerza Aérea.

Había por otra parte una experiencia de guerra donde las falencias logísticas quedaron registradas en un admirable párrafo de la carta que Emilio de Alvear escribe a Vicente Quesada y que éste publica en su revista: ⁽²⁴⁾

“el Paraguay, en peores condiciones de gobierno, de clima y topografía, se ha bastado a sí mismo durante cinco años de guerra tenaz y sin tregua. Los paraguayos tuvieron marina que ha peleado con honor. El Paraguay ha sucumbido, pero al menos cada disparo de cañón o de fusil que resonó en los montes marcando su agonía, es de pólvora, cañón y armas paraguayas.

(23) Todos los Anexos que se incluyen (1 al 5), pertenecen al Seminario mencionado del Gral. Br. (R.E.), Lino D. Montiel Forzano.

(24) El párrafo ha sido transcrito por Arturo Jauretche en “Ejército y Política. La patria grande y la patria chica” folleto anexo a la Revista Qué y que como libro ha sido editado por Peña Lillo, Buenos Aires, Julio de 1976. En esta obra la cita figura en la pág. 88.

¡Tienen con qué hacer sus honores fúnebres!... Entré nosotros es extranjera el arma con que vencemos; la espada de Ituzaingó, que me ha legado mi padre, lleva el escudo de Jorge II. ¡Cuánto daría yo porque ella fuese tan argentina como el triunfo que simboliza!"

6. PENSAMIENTO DE SAVIO EN ALGUNOS ASPECTOS MILITARES Y ECONOMICOS ⁽²⁵⁾

4. ASPECTOS MILITARES

1. *Las guerras modernas*

- "Tienen el carácter de lucha de naciones... Para poder sobrellevarlas es imperioso empeñarse a fondo, utilizando con unidad de acción todas las fuerzas de que es capaz."

2. *Potencial de guerra de una nación*

- "Está constituido por la totalidad de las fuerzas morales y materiales que puede poner íntegramente en acción y se caracteriza por el grado de capacidad para aplicar dichas fuerzas a la defensa nacional, así como por la rapidez con que puede hacerlo."

3. *La eficiencia material y el potencial de guerra*

- ... (para dominar al enemigo) "las energías... no corresponden al número de hombres y a su instrucción; son las que proporcionan eficiencia material"...
- ... "si la Nación no puede mantenerse materialmente en condiciones positivas de combatir eficazmente, tendrá que aceptar la voluntad del enemigo aun cuando inicialmente lograra infringirle derrotas y pérdidas severas ... No basta ser bravo; hay que ser fuerte y hábil... No le faltaba bravura al soldado francés; le faltaban municiones".

4. *Fuerzas morales y la capacidad combativa*

- "Las fuerzas morales que alientan el impulso de las luchas, no radican preponderantemente, como antes, en grandes ideales resultantes de culturas y aspiraciones superiores; hoy experimentan la influencia de nuevas formas de vida que, bien o mal, han estrechado las distancias entre los que mandan y los que obedecen, y que han puesto al alcance de todos,

(25) Las citas de Savio que se formulan están incluidas en el texto ya citado de SOMISA, "Obras del General Manuel Savio". Existe sin embargo un folleto que incluye a algunas, anterior al libro, titulado "Manuel N. Savio. General de División 1892-1948. Su pensamiento sobre el desarrollo económico argentino", publicado por el Servicio de Prensa de la Presidencia de la Nación, sin fecha, con introducción y textos preparados por la Dirección General de Fabricaciones Militares. En nuestras citas, las hemos agrupado por tema, según puede verse en el texto.

elementos de bienestar material que no se resignan a abandonar dócilmente”.

5. *El frente interno*

- “Hoy la acción de guerra se extiende profundamente en el interior del país y puede hacer sentir sus efectos en los grandes centros poblados, influenciando más fácilmente la moral de los que han empleado el corazón en el combate, y puede provocar crisis peligrosas que indirectamente afectan en forma seria el espíritu guerrero de las fuerzas armadas”.

6. *El Plan Industrial. Su necesidad*

- “La moderna rivalidad comercial y económica, exigen para la vida en épocas normales, la organización científica de las fuerzas vivas y, en consecuencia, su exacto conocimiento. Un plan industrial es indispensable en la paz, pues pasa a constituir un mayor grado de apresto para la eventualidad de un conflicto. Por carecer de tal preparación, Estados Unidos... demoró demasiado en resolver los problemas... no obstante estar produciendo material bélico para los aliados”.

7. *Fuerzas Armadas y potencial del país*

- “La importancia material de las fuerzas armadas depende del potencial del país”... “ya no basta un combate victorioso para decidir la guerra, es menester que previamente se produzca un desgaste general, un agotamiento moral, económico y material que imposibilite la renovación rápida de energías”... “No hay duda que una superioridad inicial y la consiguiente libertad de acción son de inmenso valor y jamás dejaríamos de tratar de conseguir las con medidas políticas y económicamente adecuadas”.

8. *Subestimación de los probables adversarios*

- “La excusa de que los vecinos tampoco están preparados y que por eso nosotros no debemos inquietarnos, significa admitir que es posible dar la impresión de que tenemos un Ejército, sin tenerlo; de que podemos jugar a que tenemos un Ejército. Esto no será trágico mientras no lleguemos a creer que poseemos un alto grado de preparación para la guerra; a creer que para justificar nuestra actividad nos bastará resolver dos o tres juegos de guerra con materiales y elementos hipotéticos”.

9. *Valor de los combustibles*

- “Los combustibles adquieren un valor extraordinario en la preparación de la movilización, dado su intenso empleo en

todos los campos: aviación, transporte... tanto civiles como militares y marinos. Elaboración de producción alimenticios, gas, electricidad. Utilización en todas las ramas de las industrias mecánicas. Nada se puede hacer sin ellos".

10. *Poder militar*

- "Actualmente para determinar la capacidad guerrera de una Nación no hay que olvidar el número de talleres y su valor industrial para adaptarse a las fabricaciones bélicas; la cantidad y calidad de los ingenieros y químicos; las fuentes de recursos naturales, combustibles, minerales y alimentos"... confiar en que en cualquier momento podemos contar con materiales de otra procedencia que no sea la propia, significa conspirar contra la Seguridad de la Patria".

P. ALGUNOS ASPECTOS ECONOMICOS FUNDAMENTALES. *ECONOMIA Y NACION.*

1. *El componente agropecuario y la industria*

- "El error, en su esencia, radica en haber estructurado «a priori», nuestra economía, posponiendo arbitrariamente a los metales respecto a los cereales".
- "La Argentina alcanzará la gravitación económica que puede resultar de su amplio potencial en carnes y granos si ella posee una propia capacidad industrial, si cuenta ella con una relativa autosuficiencia de equilibrio general. Creemos íntimamente que toda América acepta como conveniente que ella tenga gran potencialidad en la estructuración de este nuevo frente continental".
- "Deseamos destacar que será un serio error desarrollar planes de industrialización con el más mínimo menoscabo de la agricultura y ganadería".
- "Sin desmedro de la agricultura y ganadería que son y serán las columnas básicas de la economía, debemos encarar progresivamente la obtención de las materias primas esenciales para las actividades metalúrgicas y químicas".

2. *La Industrialización*

- "Nuestro país no podía demorar una hora más su industrialización...".
- "La siderurgia, como piedra angular de la industrialización que preconizamos, nos proporcionará los elementos esenciales del trabajo y junto con la industria química pesada, que paralelamente desarrollaremos, nos harán perder definitivamente la fisonomía de pueblo pastoril, que tanto pretendemos disimular, para esbozar, cada vez con más nitidez un «stan-

dard» superior. La Argentina, por tal camino, tiene hoy la oportunidad de estructurar su porvenir a la altura de los más grandes países. Si no lo hace hoy, puede ser que mañana ya sea tarde”.

- “O sacamos hierro de nuestros yacimientos, ya que los tenemos suficientemente promisorios, o renunciamos a salir de nuestra situación exclusiva de país agrícola-ganadero, renunciando a alcanzar una mínima ponderación industrial, con todas las graves consecuencias que ello implicará en el futuro de la nación”.
- “Entendemos que la industrialización del país es imprescindible e impostergable como factor de equilibrio económico social de afianzamiento de nuestro progreso general, en una medida adecuada en relación a nuestras fuentes vitales de riqueza. Entendemos también, dentro de este orden de ideas, que la industria comúnmente llamada «pesada» es primordial para desarrollar la de carácter manufacturero que tan prósperamente se ha iniciado entre nosotros y que, por lo tanto, si el país renuncia a contar con ella perderá la oportunidad de ocupar, próximamente, en el concierto universal, el nivel que le corresponde por su potencial moral y material, pues dependerá en forma excesiva de la buena voluntad extraña a sus propios y vitales intereses”.
- “Esta situación de producción de acero restringida, que es *a la vez de dependencia del extranjero*, no puede prolongarse. Ella constituye un índice que no es posible desfigurar con ideas, suposiciones, teorías económicas; y la expresión de ese índice sería en tal caso la siguiente: La República Argentina no puede salir de su situación de país agrícola-ganadero. Industrialmente no tiene ponderación, no tiene influencia. Confiar en que siempre o alguna vez la buena disposición de algún pueblo puede atenuar esta situación, es sencillamente atentar contra la vida de la Nación”.

3. Las materias primas

- “Puede decirse que hasta ahora hemos desechado sistemáticamente todos nuestros yacimientos de minerales. Además, ha sido un gran error atenerse a que ellos podrían entrar en acción esporádicamente, como ha ocurrido, sólo cuando sus actividades encontrasen amplia compensación en altas cotizaciones extranjeras. De tal manera, hemos visto tomar rumbo al extranjero, a grandes cantidades de minerales en el mínimo grado de concentración compatible con las tarifas de transporte; hemos anotado en nuestras estadísticas un valor que acrecentaba los ingresos ponderados en oro; pero, sin dejar el efecto saludable que hubiese podido proporcionar el trabajo de su industrialización, y, como saldo del balance, sólo debemos consignar un egreso de riqueza, una disminu-

ción de potencial, pues no estamos en el caso de la carne y los granos, que se reproducen permanentemente. Del trabajo de esta especie de «minas dormidas», muy poco, pues, es lo que ha quedado como beneficio, fuera de miserables jornales de extracción”.

- “La obtención en el país de las materias primas básicas que, como el hierro, el cobre, el zinc, el aluminio, las ferroaleaciones, etc., etc., constituyen elementos primordiales, debe abandonar cuanto antes el plano de un viejo deseo, salir de la atmósfera de dudas y proyectos, de estudios puramente teóricos; hay que acelerar su solución en el campo práctico. Es la hora de actuar”.

4. *Trabajo y control propio de la economía*

- “La postguerra de este cataclismo económico-social, con su extraordinaria repercusión en todos los aspectos, planteará serios problemas que solamente podrán abordarse con sanas y robustas fuerzas morales y con adecuados medios materiales. Entre estos últimos se han de encontrar los que aseguren el trabajo para nuestros hombres y los que nos permitan defender, organizar y controlar, todo lo posible, y por nosotros mismos, nuestra economía, en un grado que, sin significar de ninguna manera un aislamiento del concierto universal, concuerde más y bien con el ejercicio de la soberanía”.

5. *Valor de la producción propia respecto de la foránea*

- “Precisamente, esta época de emergencia; con más claridad, esta época de guerra, de cuyos efectos económicos sería estúpido pretender liberarse, ha puesto de manifiesto netamente que lo económico no es el mayor o menor valor de la propia producción con respecto a la producción foránea; lo económico es exclusivamente la disponibilidad de las materias primas, la magnitud de su «stock» o existencia para hacer frente a las necesidades materiales y de trabajo. Lo económico es, pues, tener hierro, tener cobre, tener zinc, etc., independientemente de su mayor o menor valor en pesos o en oro”.
- “En consecuencia, a mi entender, el fundamento capital de la existencia de las industrias de *elaboración de dichas materias primas en el país a base de productos indígenas*, no tiene su razón de ser en si ellas proporcionan o no, un producto más barato que el que viene del extranjero; no, el fundamento de su existencia es que sólo ellas nos proporcionarán los productos que necesitaremos en épocas difíciles y, por lo tanto, no se requiere más para demostrar que esas industrias son franca, decidida y económicamente convenientes”.

- “Me he referido sólo a la razón de su existencia en *el orden general*, sin recalcar que concurren en el mismo sentido, *altas razones de defensa nacional y efectiva necesidad de crear trabajo para una población que todos ansiamos más numerosa*”.

6. *Monopolios extranjeros*

- “Yo, altamente honrado por los que me han ofrecido esta tribuna y especialmente honrado por los oyentes, me siento en el deber de expresar, sin eufemismos, que sin una franca protección del Estado, todo este plan y cualquier otro, correrá igual suerte; porque es un secreto a voces que la producción universal de todos los productos que he enunciado, está controlada por organizaciones poderosas, con medios suficientes para determinar crisis decisivas dónde y cuándo convenga”.
- “Creemos que nosotros también podemos llegar a producirlos pronto (productos extranjeros), a precios aceptables, pero aprovechando las propias fuentes naturales y ansiamos producirlos cuanto antes porque nadie nos asegura que luego no se nos restringirán las iniciativas de esa especie: dado que la presión económica ciñe más fuerte que la presión bélica; no es cruenta pero es implacable e integral”.

7. *Colaboración del capital extranjero*

- “Ha sido mi propósito definir concretamente un problema de los argentinos para los argentinos; vale decir, para que lo resuelvan los argentinos; al decirlo así, lo pienso y lo siento sin excluir ni la participación de las personas extranjeras ni la del capital extranjero; pero, eso sí, deseando íntimamente que esa participación sea la mínima necesaria, durante el menor tiempo posible, a manera de relevo inevitable del padre por el hijo, porque ello constituiría recién la expresión de que vamos mereciendo el usufructo de los ingentes dones con que Dios nos prodigó, para que continuemos, libres y generosos, labrando, serenos y atentos, el porvenir grandioso de la Argentina”.

8. *Energía y combustible*

- “*Energía hidráulica*. La ejecución del plan que preconizamos se facilitará enormemente aprovechando al máximo la energía hidráulica, pues, además de barata, no es perecedera y sobre todo no nos ata al extranjero. Debe, pues, no repararse en el mayor precio que tienen hoy las centrales eléctricas; lo interesante es contar con ellas, como sería factible con las de procedencia sueca o suiza, pudiendo ser adoptadas de in-

mediato en Río Tercero (2ª usina) y en La Viña y pronto en Río Segundo”.

9. *Desarrollo del Interior*

- Al formular los programas de industrialización debe tenerse en cuenta que algunos factores económicos desplazan hacia la Capital Federal la ubicación de la casi totalidad de las plantas de manufactura y aun de muchos de elaboración de materias primas, lo que entraña un serio problema de efecto económico-social pernicioso, que consiste en la despoblación del interior del país. Tal desequilibrio debe evitarse en toda forma, emplazando fábricas en pequeñas poblaciones, tratando de utilizar *energía hidroeléctrica local*, poniéndonos así a cubierto del peligro de que la congestión industrial de la gran Buenos Aires provoque el abandono de las tareas rurales con irreparable perjuicio de la ganadería y de la agricultura”.

10. *Desarrollo espontáneo de la economía*

- “Es casi seguro que la elaboración de algunos de tales elementos esenciales se lleva a cabo «espontáneamente» dentro de algunos años; espontáneamente debe interpretarse aquí como «cuando le convenga a otros»; y bien, pretendemos liberarnos de esa tutoría que desarrolla en el país teorías económicas que encajan y responden a conveniencias determinadas y queremos fijar nosotros mismos, en base a propias y fundadas razones, la oportunidad en que han de aparecer las actividades que completarán, progresiva y equilibradamente, nuestra estructura industrial”.

11. *Protección a la industria.* (ver además el punto B.6, “Monopolios Extranjeros”).

- “No nos quedaremos en aquello que ni tan librecambista que ahogemos nuestra industria, ni tan proteccionistas que cerremos nuestro mercado por ser demasiado fácil. Pensamos que desde hace 30 años nuestra vida de relación interna es mucho más compleja que lo supuesto y que se van desarrollando necesidades sociales tan fundamentales como la de dar trabajo a nuestra población. Las industrias ganaderas y agrícolas requieren muy poco personal, cada vez menor por las explotaciones intensivas que eliminan al hombre. Las necesidades materiales, los rápidos transportes y la forma actual de vivir dan origen a funciones de consumo, reposición y mantenimiento de elementos mecánicos utilizados tanto para arar la tierra, como para industrializar la carne, producir alimentos, la habitación, etcétera, que, por ser sencillos no tenemos porqué seguir comprando en el extranjero, sin mengua de

nuestra propia civilización. Vale decir que nuestra propia civilización nos lo exige hoy mucho más que hace 30 años”.

7. ALGUNAS CONCLUSIONES

A. LOS AÑOS DE SAVIO. SU MUNDO Y SU PENSAMIENTO

Sus ideas fundamentales, en particular entre 1926 y 1948, no pueden desvincularse de tres circunstancias: la situación mundial, el proceso nacional y las condiciones concretas del ejército. Para sintetizar aquél, es necesario resumir éstas, pues ellas constituyen su marco.

- *En lo mundial*, el interregno entre las dos guerras mundiales, con el ascenso de Alemania, Italia, Japón y una nueva gran potencia, la Unión Soviética. Por último la II Gran Guerra. En los hechos, la aparición y caída de los regímenes corporativista; la imprescindible reconstrucción de Europa Occidental; la existencia de las dos superpotencias (EE.UU. y la U.R.S.S.) y la constitución práctica de los dos bloques mundiales; el fin del colonialismo; el vertiginoso avance científico y tecnológico; el comienzo de la guerra fría (1947) y las perspectivas por ello de una tercera conflagración mundial. A su vez había quedado abierto el camino para el empleo de la energía nuclear tanto en el campo militar como pacífico.
- *En lo nacional*, desde una *perspectiva política*, un proceso muy dinámico. Son los años del Radicalismo, en sus dos variantes: Iriyoyen y Alvear; de la Revolución de 1930; de la Concordancia Liberal o, como algunos prefieren, de la “década infame”. Justo, Ortiz, el interinato de Castillo. Por último, el 4 de junio de 1943 con su consecuente gobierno militar que, a poco andar, controla Perón. Este, un hombre del Ejército se transforma, no sin algún sobresalto en presidente constitucional (1946). Desde un *punto de vista económico*, la crisis del 30 muestra las falencias definitivas del modelo del 80. Hay mejoras sectoriales y una industrialización liviana que estimulan las dos guerras y el gobierno de 1946. Este último actúa en particular en el ámbito social. Pero en su esencia perdura el modelo agroexportador que privilegia a la pampa húmeda, aun cuando debe reconocerse los esfuerzos en contrario a partir de Castillo (no obstante su abierta simpatía por el “fraude patriótico” y la candidatura de Robustiano Patrón Costas) y 1943. La inmigración interna se acentúa hacia Buenos Aires y el segmento litoral que al Oeste del Paraná, llega a Rosario. Predominan en síntesis, los intereses de la intermediación, estrechamente vinculados a la exportación de materias primas y alimentos e importación de combustibles (petróleo y carbón) hierro y sus productos, así como de manufacturas en general.
- *En el Ejército*, y en lo que a nuestro tema interesa, no obstante algunas fábricas militares, la dependencia de combustibles foráneos, y de insumos básicos, así como la falta de una industrializa-

ción pesada, inciden gravosamente en la capacidad logística de la Institución y, consecuentemente, en su libertad de acción estratégico-militar. Ello es más grave frente a las hipótesis de guerra más probables, y a la presión político-militar norteamericana. Esta se acentúa a partir de 1943, armando y proveyendo unidades blindadas al Brasil, en tanto bloquea el abasto a nuestro propio país. Los hechos concretos daban razón a quienes, militares y civiles, habían adoptado desde muy lejos y como vimos, a la industrialización del país como una prioridad insoslayable.

En este marco, debemos ubicar la esencia del pensamiento de Savio. Más allá de sus ideas transcritas creo resumirlo en los conceptos siguientes:

- La economía*, como parte del potencial nacional, constituye el factor fundamental. Pero resulta imprescindible transformar el potencial económico a través de políticas adecuadas en *poder económico*, esto es, en lo que efectivamente *se dispone* en un momento y circunstancia dada.
- El país necesita una economía integrada, en lo sectorial y espacial.

- *Lo sectorial* significa un verdadero equilibrio entre lo agrícola-ganadero y la industria. Este equilibrio debe ser sostenido por la estructura de los servicios (energía, vías y medios de comunicaciones) y por el desarrollo de los sectores básicos e industrias pesadas. Entre éstas, adquieren significado especial la minería en general y la siderurgia.
- *Lo espacial*, (o geoeconómico), se corresponde con un desarrollo económico a lo ancho y largo del país que supera, al fin el abandono del interior del mismo y el movimiento poblacional hacia el litoral portuario.

—La integración económica nacional así concebida, no sólo era necesaria e imprescindible (por ello debía de iniciarse de inmediato), sino también *posible*, dado los recursos naturales y humanos disponibles. Savio conceptuaba por otra parte, que la industrialización pesada era también factible con recursos foráneos, tal el caso de algunos países, entre ellos Japón.

—En el logro de estos objetivos rechazó por igual la *autarquía* y el *aislamiento*.

—El Estado actuaría bajo el principio de la subsidiaridad, *apoyando, promoviendo y protegiendo el* desenvolvimiento industrial privado.

Estas ideas fundamentales, tenían consecuencias de orden general y militar, las cuales aparecen explícitas o implícitas en sus escritos:

—*De orden general*: Se crean las bases materiales de la soberanía y se quiebra la relación de dependencia; se produce la capitalización nacional; se modifica la estructura cualitativa del comercio exterior; se obtiene el abastecimiento energético; se promueve en cantidad y calidad la producción agropecuaria; se mejoran las condiciones de bienestar social de la población; se impulsa la ex-

pansión del mercado interno; se mejora el nivel de los salarios y remuneraciones, con el consiguiente aumento del bienestar.

- De orden militar*: Adecuada producción en materiales, armas, combustibles, explosivos, etcétera, para satisfacer las más importantes necesidades logísticas. Como consecuencias: mayor libertad estratégico-militar; acrecentamiento de la capacidad combativa (en lo material y espiritual); calificación técnica de la mano de obra; facilidades en la movilización industrial, es decir, mejores condiciones y menor tiempo para pasar de la economía de paz a la economía de guerra; mejores relaciones de fuerza frente a los adversarios más probables.

Savio, tuvo clara conciencia que su acción y la del Ejército en el campo de la actividad económica descripta, significaba la mejor participación de la Institución en la lucha por construir las bases materiales de la soberanía nacional. Lo expresó así:

- “Nos ha tocado a nosotros en suerte el gran honor de intervenir en tales obras; le ha correspondido aquí al Ejército, otra vez más, participar efectivamente en el jalonamiento de nuestro progreso. Así como hace muchos años se adentró en el desierto para delinear ciudades y trazar caminos, hoy abre una puerta grande a la industrialización, que al parecer está demandando desde algún tiempo un puesto más destacado en nuestras actividades. En esta ocasión, como en aquellas otras en que las fuerzas armadas argentinas participaron en actos de esta naturaleza, no obraron ellas en acción excluyente, sino que cumplieron mandatos imperativos del pueblo, del que emanan como carne de su carne, forjando de consumo la grandeza de la Argentina, con todos los ciudadanos pletóricos de esperanzas, en un sólo afán: el bien general”.

Es que Savio, como sus antecesores y la generación del 40 habían enseñado y practicado una doctrina que recién se asumió oficialmente en la década de los 60: *el desarrollo es la esencia de la seguridad*.

B. LOS AÑOS ACTUALES

Este trabajo quedaría trunco si frente a los datos del presente no nos interrogamos acerca de si los objetivos de Savio y su generación han sido alcanzados o sobre si éstos tienen todavía validez y deben, por lo tanto, ser logrados. Para una respuesta adecuada nada mejor que echar, aún a vuelo de pájaro, un vistazo sobre la situación mundial y nacional.

- *En el ámbito mundial*, con particular incidencia en el sector de países periféricos se enfrentan dos contradicciones fundamentales *la del Este con el Oeste y la del Norte con el Sur*. Ambas conforman la realidad global y no pueden ser omitidas en cualquier análisis situacional, sea este mundial, regional o nacional.
- ESTE/OESTE*. De específico carácter político e ideológico, significa la confrontación entre los sistemas capitalista y socialista.

Caracteriza este enfrentamiento, desde la crisis de cohetes cubanos (1962) la acentuación de la *coexistencia*, que estimula (no obstante distintos episodios de tensión) el equilibrio del terror y los intereses económicos. Agreguemos que la coexistencia debe ser entendida no como una superación de la lucha entre bloques, sino en el hecho de que el centro de gravedad de la puja se ha desplazado de lo militar a los campos político, ideológico y económico. Otros aspectos deben destacarse: la aparición de nuevos Estados, como consecuencia del fin del Colonialismo que siguió a la II G.M. y el ascenso al rango de grandes potencias de Alemania Occidental, Francia, Gran Bretaña, Japón y China. La distensión consecuente ha conducido a que más allá de que en lo militar persista la bipolaridad, en el orden político se acentuara el policentrismo e incluso se resquebrajara la cohesión interna en ambos bloques. Ello ha conducido a que no pocas veces, por encima de los objetivos comunes de bloques, predominen los intereses particulares de cada nación.

Las circunstancias apuntadas traen por un lado, nuevas y variadas contradicciones, pero al mismo tiempo una vasta gama de intereses compartidos por las grandes potencias, donde los acuerdos son de recíprocos beneficios. En este sentido, y entre otros, la proliferación nuclear, el desarme, el futuro de la Antártida, etcétera. *La Iglesia*, a su vez, se ha transformado en un actor mundial de relevante importancia que asume con plenitud dicho papel.

Por otra parte, el avance hacia la coexistencia ha permitido el acercamiento de los países periféricos en busca de una no alineación.

Desde una *óptica militar* (que interesa en particular a nuestro tema), la guerra mundial entre bloque —tanto generalizada como por medios convencionales—, ya no aparece como probable para las grandes potencias. Como ironía, sin embargo, y por ahora, las fuerzas estratégicas y la capacidad para mantener el “equilibrio de terror” constituyen la garantía de que no se produzca (por lo que todavía no pueda ser descartada totalmente, en el análisis de las hipótesis). Por lo contrario, se hacen más probables las *guerras internas* (con su variante ideológica “Revolucionaria”) y los *conflictos locales*, ya sea que *ambos* se produzcan por causas nacionales o por razones ideológicas vinculadas al enfrentamiento de los dos bloques. Agreguemos para estos dos tipos de conflictos algunos conceptos pues convienen a la respuesta que buscamos.

- *Guerras internas, en particular Revolucionarias*: resulta en estos conflictos fundamental el análisis de las condiciones objetivas y situaciones concretas del país de que se trate. La exportación de la Revolución hacia un determinado país, intentado muchas veces, no reedita, sino en relación a la situación interna que vive aquella nación. En casi todos los casos de luchas internas, las causales ideológicas se confunden con razones políticas y económicas. Y los grupos en pugna aparecen con heterogéneas composiciones políti-

cas. Para vencer, el factor militar es importante. Pero como enseña la experiencia y aconseja la doctrina, el triunfo definitivo vendrá, si se erradican las causales de fondo, que, en la mayoría de los casos, son producto de frustraciones políticas y/o económico-sociales propias. Son las expectativas no satisfechas las que, en última instancia, favorecen la penetración de los objetivos ideológicos.

- *Guerras locales.* Pueden responder a causas nacionales, o ser parte de la confrontación político-ideológica mundial. ¿Cuáles son sus características? Por lo general de corta duración y desarrollo violento. Hay que ganar, rápido, objetivos esenciales que sirvan en la mesa de negociaciones, pues será difícil el aniquilamiento del adversario. No hay, como antes, tiempo de movilización, o éste es muy breve. En el enfrentamiento, tiene las mejores perspectivas, quien mejor ha desarrollado el potencial nacional, esto es, el *Poder Nacional* al momento del conflicto o en sus etapas iniciales. Ello naturalmente, no quiere decir que olvidemos la posibilidad del abasto externo. Este, sin embargo, siempre que queda expuesto *al posible bloqueo* de los proveedores. Vaya de paso una advertencia: a pesar de lo expresado, no debe descartarse la prolongación del conflicto.

—*NORTE/SUR*, de carácter económico. Es el que se desarrolla entre los países altamente industrializados y los países periféricos. En los primeros actúan, en el sector capitalista, los grandes consorcios multinacionales y en el bloque socialista las grandes empresas estatales. Las diferencias, por otra parte han surgido del desarrollo científico, tecnológico y de la acumulación de capital. En este enfrentamiento hay otras variantes que nos permitimos designar Sur-Sur o Norte-Norte. Son acuerdos por conveniencias mutuas de países o grandes empresas ubicadas en un mismo sector (Norte o Sur). Tal el caso de la Organización de Países Export. de Petróleo (OPEP), o de la Comisión Trilateral (integrada por grandes empresas de Europa Occidental, Estados Unidos y Japón), muchos de cuyos miembros forman parte del gobierno de sus respectivos países. En esta Comisión y en orden al interés de las grandes empresas, prevalecen sus conveniencias mundiales y/o regionales, en desmedro de las metas específicamente nacionales. En este sentido aquéllas pretenden que las naciones se especialicen según su mayor eficacia relativa y mayor eficiencia selectiva, adecuando sus respectivas estrategias y programaciones consecuentes al objetivo global de la transnacional y no al de sus subsidiarias ubicadas en un determinado país.

Estas circunstancias, más el acelerado progreso científico y tecnológico, han acentuado, por una parte el carácter interdependiente de la economía mundial y la tendencia hacia una regionalización que podrá darse en el largo plazo, pero de la cual naturalmente sacarán ventaja los países que más se industrialicen e integren sus respectivas economías nacionales. Unido a estas circunstancias, han surgido también una serie de contradicciones en las naciones altamente industrializadas que

pueden favorecer, si son explotadas convenientemente, a los integrantes del mundo periférico. Nos referimos en particular a las contradicciones económicas entre los bloques, dentro de cada bloque y entre las empresas de los propios países altamente industrializados.

En este marco, *los países periféricos* soportan la presión de estos dos grandes contradicciones mundiales, pero, a su vez, son solicitados por los grandes actores por razones políticas o ideológicas, o como parte de un gran mercado de materias primas, producción y consumo. De ahí que, y en la medida que la paz mundial se afirme, los países periféricos obtendrán mayor libertad de acción para hacer prevalecer sus objetivos nacionales, máxime si saben sacar provecho de la gama, bien amplia, de intereses encontrados que hemos apuntado. Digamos, en este sentido y para señalar una meta común de las naciones integrantes del mundo postergado, que nada será más prioritario para ellos que “afirmar su condición nacional y emerger cuanto antes del nivel de países subdesarrollados”.

- *En el aspecto nacional propio*, he señalado reiteradamente la honda crisis de nuestra sociedad. Ella exige, para ser superada, profundos cambios estructurales que no pueden esperar, al punto que considero como oportunidad última decisiva a los años de la década del 80 que se inicia. Sin dejar de reconocer que la *política y estrategia nacionales* orientan, definen y conducen el todo, afirmo también, *que el énfasis en esta hora* pasa por los ámbitos de la *política interna* y de la *economía*, en particular este último. Aquí, no obstante muchos avances logrados a lo largo de más de 20 años (y también de retrocesos y algunas anárquicas vicisitudes) llegamos al fin de la década del 70, *sin que la substancia del esquema agroexportador haya sido transformado*. A las falencias coyunturales (inflación, industrias próximas a desaparecer, bajos salarios reales, coacción impositiva, falta de inversión pública y privada, gravosos créditos, etc.) se suma el atraso en el sector de los servicios (energía, vías y medios de comunicaciones), de los sectores básicos e industrias pesadas a lo que se suma, o es su consecuencia, el olvido del interior del país.

La situación es agravada por el actual plan económico, cuya filosofía “*liberal cosmopolita*” lleva a la Argentina a integrarse en una nueva División Internacional del Trabajo, donde se la pretende especializar en *agroindustrias*. El viejo papel de país-granja, que nos condujo al tradicional esquema económico *agroexportador* causante de nuestra crisis permanente.

Este modelo que nos consolidará como apéndice alimentario de los grandes países industriales (incluido Brasil), no sólo condena a la Argentina a la dependencia externa, sino que, desde el punto de vista de la Seguridad y Defensa Nacionales,

- Afecta la capacidad logista de las FF.AA.
- Restringe la libertad de acción estratégico-militar.

- Vulnera las relaciones de fuerzas con nuestros vecinos, en particular Brasil.
- En lo interno, nos expone a la insatisfacción y consecuente agitación social.

Todo ello, agravado respecto al pasado ya que, *en esta hora*, la debilidad nacional por falta del desarrollo potencial, ha sido el factor determinante de los problemas que presionan sobre nuestros bordes periféricos, y sobre la frontera más importante, la cultura nacional.

En este último sentido, desde un punto de vista de la Seguridad Nacional, a nadie escapa la necesidad de afrontar cambios sustanciales en lo político y económico-social para que, el frente interno no quede expuesto a una violencia que, venida de afuera u originada de adentro, encuentre el clima propicio donde pueda prosperar. Y en lo que hace a presiones externas, son conocidas las limitaciones logísticas con que enfrentamos el eventual conflicto con Chile (1978), o los peligros de un futuro, donde sigue presente el país trasandino y el Brasil que llevan a crear recientemente las Brigadas de infantería en las Provincias de Santa Cruz y Misiones. Agreguemos que los años por venir pueden traernos otros problemas que exigirán un máximo de poder militar y desarrollo global: negativa actitud de Gran Bretaña en el caso de Malvinas; incertidumbre en la Antártida; apetencias foráneas por nuestra riqueza en el mar, en particular sobre los hidrocarburos. Se suma a todo esto, la necesidad imperiosa, que ya expresamos de afirmar la condición nacional y emerger cuanto antes del subdesarrollo para lo cual es indispensable crear y desarrollar las bases espirituales y materiales de la soberanía nacional.

LA RESPUESTA

En este contexto, las ideas básicas de Savio que hemos pergeñado y resumen las del Ejército a lo largo de un proceso que nace en 1810 pero que se acentúan y afirman definitivamente en la década del 40 de este siglo son de *plena y total validez*. La nación entera, que parece llevada a la admiración por lo importado, debe volver a la *idea-fuerza de la industrialización*, en particular pesada. Y será una responsabilidad ineludible de la actual generación militar cumplir los sueños de quienes, en las tres Fuerzas, señalaron el camino de la grandeza nacional a través de la defensa y promoción de la industria y del trabajo argentinos.

ANEXOS

A) ANEXO 1

CONCEPTOS DE LAS MEMORIAS DEL MINISTERIO DE GUERRA (Ministro Gral, Angel P. Allaria).

• *Años 1914/1915*

"Cada día se acentúa la tendencia a nacionalizar, buscando independizarnos del exterior en todo lo posible, impulsando y estimulando nuestra producción con la preferencia sobre la extranjera, sin anular la competencia para progresar eficazmente en cantidad y calidad". Y en la misma Memoria al referirse a Ingenieros: "existe el propósito y se prepara lo necesario para construir en el país nuestro material, emancipándonos así, en lo posible del extranjero con el consiguiente beneficio para la industria nacional."

• *Años 1915/1916*

"Los Arsenales han dejado ya de ser simples depósitos de armas, munición y materiales. Han acrecentado su capacidad de producción no sólo por la fabricación de munición, sino en la utilización de la materia prima y mano de obra nacional, orientación ésta, anterior al actual conflicto europeo."

"La máxima utilización de la materia prima y mano de obra nacionales, fue una orientación impuesta a los Arsenales de Guerra con anterioridad al conflicto europeo, como lo certifican los carros de subsistencia modelo 1913, construidos en el Arsenal con madera del país y platos de bronce, fundidos en este establecimiento. La guerra europea ha afirmado más aún esta orientación encontrándonos en la actualidad en condiciones de producir elementos y efectos que hasta hace poco tiempo importábamos del extranjero. Hemos aumentado en variedad y cantidad nuestra producción, con tendencia a independizarnos todo lo posible de la industria exterior."

"Los beneficios de este industrialismo, en parte forzoso puesto que nuestras fuentes de reaprovisionamiento normales se encuentran cerradas, son incalculables, pues no sólo gana la economía nacional sino que el Estado será de más en más productor de materiales necesarios a su defensa."

"Y no sólo debe argumentarse en el cálculo de los beneficios que los dineros que representan el costo de producción quedan en el país y son origen de nuevos centros o focos industriales, sino que el costo en algunos renglones se ha reducido a la tercera o cuarta parte de lo que dichos elementos nos costaban adquiridos en Europa. Así por ejemplo, los tornillos portacebos, las cápsulas fulminantes, los diversos tipos de carros, las cocinas de campaña, los armazones de monturas, las monturas completas, los hebillajes en general, etc."

"Son estos los frutos de previsión y de constantes y tenaces esfuer-

nos por hacerla efectiva. A esto responde la instalación, en el Arsenal, de un aserradero para elaborar las maderas que se reciben del Chaco y las disposiciones tomadas para la elaboración de los minerales del país, cuyo empleo es indispensable en el Ejército."

"La necesidad urgente de nuestra industria de guerra en estos momentos, necesidad evidente también en las industrias de paz en el país, en la fabricación de acero y pólvoras de guerra. Mientras estos dos factores no sean una realidad, nuestra situación industrial no será satisfactoria para el juicio de los que se preocupan de la defensa nacional."

"Es apremiante satisfacer estas necesidades ante la incertidumbre del porvenir. Sólo contando con estos dos elementos dentro de nuestras fronteras, dentro de las cuales disponemos con las materias primas necesarias para que estas fabricaciones tengan vida propia tendremos tranquila nuestra conciencia de soldados y ciudadanos, y habremos dado un paso de positiva trascendencia en el sentido de aumentar nuestra aptitud industrial, capacidad de producción o fuerza real."

B) ANEXO 2

De la MEMORIA DEL MINISTERIO DE GUERRA 1922/1923 (Ministro de Guerra General Agustín P. Justo).

"... La falta de explotación de materia prima nacional ha sido causa de que las maquinarias, herramientas, metales, etc., elementos indispensables para la producción del material de guerra, estén siempre supeitados al material extranjero, perjudicando los intereses del país, pues la utilidad obtenida por esos capitales no queda en la República.

"La industria nacional necesita apoyo decidido del Gobierno para independizarse del extranjero y para que esas utilidades, fruto del trabajo de sus hombres, no salgan al exterior.

"Otra necesidad sentida es la instalación de la Fábrica de armas, pólvora y municiones. Actualmente se estudian varias propuestas presentadas. Se tienen en el país las materias primas necesarias para la producción de estos elementos, y de llevarse a cabo no sólo se reembolsará en poco tiempo el capital invertido, sino que se tendrá una fuente de recurso permanente."

C) ANEXO 3

Síntesis del Artículo del Mayor Ingeniero Raúl Barrera (Revista del Círculo Militar, octubre de 1923).

- I) Que el país se encuentra en un total estado de dependencia económica del exterior, lo que ha quedado evidenciado durante el período de la I Guerra Mundial.
- II) Que ésta trajo un acelerado desarrollo industrial (lavaderos de lana, telares, confecciones de ropa y calzados).
- III) "La guerra europea demostró que somos capaces de industrializar nuestra riqueza y que solamente se necesita para ello un poco de buena voluntad y un despliegue sostenido de energías."

- IV) Propicia la industrialización de los productos del suelo y del subsuelo, bajo la tutela del Estado en forma intensiva, racional y científica.
- V) La capacidad económica de un país se mide por la producción de *combustible y de hierro* que son las bases de la *Gran Industria*.
- VI) "Nosotros, argentinos, pastores, propietarios de inmensos ganados y pastizales adecuados para la alimentación de los mismos, *descuidamos nuestro porvenir* porque no encaramos el verdadero problema que dará la grandeza a nuestra tierra, la explotación intensiva y científica del petróleo, del carbón y del hierro, que nuestro subsuelo nos guarda como una reserva para nuestra prosperidad. Debemos industrializarnos, ya que nuestra riqueza latente en petróleo está representada por una cifra muy superior a las de nuestras riquezas agrícolas y ganaderas juntas, poseemos buenos y abundantes yacimientos carboníferos y también minerales de hierro, muy ricos, en cantidades enormes."
- VII) "Es tan firme mi convicción de que el porvenir de la República está en su transformación industrial que pienso sinceramente que si nuestras autoridades superiores se ocuparan *nada más que* de la intensificación de la explotación de nuestros innumerables yacimientos petrolíferos e industrias derivadas, ocuparían en el futuro situaciones privilegiadas en la memoria de los argentinos, serían grandes hombres, en fin, respetados y venerados por las generaciones venideras. Y para que ellos obtengan tan halagador resultado *no tienen sino que dar la orden*. Explotar intensiva y científicamente nuestros abundantes yacimientos petrolíferos debe ser hoy por hoy, nuestro objetivo principal."
- VIII) Expresa que la explotación de los combustibles y del hierro en la forma expresada significará resolver los problemas económicos del país.
 "El petróleo argentino debe ser explotado por el Estado y por argentinos, con capitales nacionales, porque es patrimonio nacional; toda otra manera de encarar el problema sería lamentable y nos conduciría, a la larga, a la dependencia extranjera".
- IX) Debe desarrollarse nuestra organización científica como complemento indispensable y transcribe expresiones del Profesor Pasterné en Roma:
 "Una nación será poderosa por la ciencia o deberá resignarse a la tutela de las naciones que poseen organizaciones científicas."
- X) Señala el peligro que significaría intensificar la explotación de los yacimientos petrolíferos de Comodoro Rivadavia, sin estar defendidos. Las riquezas nacionales como ésa tienen su única garantía en las defensas militares.

D) ANEXO 4

Síntesis de la conferencia pronunciada por el Coronel Luis E. Vicat en el Círculo Militar (Julio de 1925) y reproducida en la Revista Militar, de esa institución N° 295.

- I) Imperiosa necesidad de modificar el sistema económico-industrial imperante, para capacitar al país para producir todo lo necesario en caso de conflicto para no carecer de nada e independizarnos del tutelaje extranjero.
- II) Para ello deben aunarse los esfuerzos detrás de un objetivo nacional, con la divisa "bastarnos a nosotros mismos" pero sin que ello signifique aislacionismos pues sería "un colosal error acompañado de un irreparable egoísmo."
- III) Nuestra principal riqueza es la agropecuaria, pero no la podemos desarrollar sino en base a la importación "desde el alambre para los cercos hasta los medios de transportes que llevan sus productos al mercado; desde el más sencillo arado o herramienta, hasta las modernas trilladoras; desde el medicamento para la sarna de las ovejas, hasta las lonas para tapar las parvas o los elementos para combatir la langosta".
Esta total dependencia del extranjero, se produce en otros órdenes para:
 - Establecer cualquier industria.
 - Mantenimiento de las ya existentes.
 - Para explotar minas.
- IV) "Nuestro actual movimiento industrial es poderoso, extenso y útil, pero no es nacional, ya que sigue dependiendo del extranjero".
- V) Destaca como auspicioso el lema que enunció el Presidente Dr. Marcelo T. de Alvear, en uno de sus primeros mensajes al Congreso: "Bastarnos a nosotros mismos".
- VI) ¡Nos falta el sólido cimiento del edificio industrial!
- VII) La escasez que se sufrió en la República durante el desarrollo de la I Guerra Mundial en particular en carbón, petróleo, metales y otros artículos, produjo una situación de penuria, a pesar que por una concesión especial de los aliados se permitió el arribo de una cierta cantidad de carbón.
- VIII) Se debe evitar que se repita la quema de cargamentos de maíz y otros cereales para reemplazar al carbón.
- IX) Necesitamos imprescindiblemente saber sacar provecho de nuestros "combustibles nacionales que existen a pesar de la calidad inferior de los pocos que se conocen. Luego debemos iniciar la industria del hierro y de otros metales, pero no de metales importados sino de los que se puedan extraer de nuestro suelo".
- X) A las naciones industriales no puede convenirle la modificación propiciada, pues ellas al par que desean mantenernos como mercado, tratan de independizarse de nuestros productos.
- XI) Este bastarnos a nosotros mismos consiste, sencillamente, en trabajar para explotar nuestros combustibles, y nuestros metales, especialmente el hierro de nuestras minas, hoy improductivas".

E) ANEXO 5 (Del Teniente 1º Salvador Guevara)

- I. *Síntesis del artículo publicado en la Revista Militar N° 305 de de 1926.*

- Que en nuestro país el Estado ampara el desarrollo de las industrias, relacionadas a la industria agropecuaria, pero no se hace nada en lo referente a la explotación de minerales “que tenemos en abundancia y que alguien ha dado en decir que son deficientes en su rendimiento”.

Propicia esta explotación para formar la industria siderúrgica, a la que califica de “industria de la defensa” con la finalidad de que algún día nos independicemos del tutelaje extranjero.

- Proteger a la industria privada y orientarla para que contribuya eficientemente en caso de movilización industrial.
- Favorecer al industrial encargándolos de la ejecución de trabajos que no pueden realizar los arsenales y comprarles materiales de sus fundiciones en reemplazo de los provenientes del extranjero.

Con esto se iniciará la explotación minera y se evitaría el cierre de establecimientos nacionales.

- “Todo lo nuevo, todo lo que pueda indicar un progreso en la industria siderúrgica y metalúrgica, deberíamos adquirirlos inmediatamente; en una palabra: ¿por qué no estamos al día con el progreso diario que experimenta esta rama de la ciencia?”.

II. *Asimismo en la Revista Militar N° 304*, en una publicación titulada “*Favorecer a la industria privada*”, refiriéndose en particular a la metalúrgica, Guevara se muestra partidario del proteccionismo por parte del Estado.

Manifiesta:

- Durante la I Guerra Mundial la industria mecánica, tuvo un gran desarrollo en el país (fabricación de máquinas y otros efectos) pero a su término, disminuyó notoriamente, por haber reducido y/o eliminado los derechos de importación.
- La necesidad de sustituir la importación de carbón y de hierro por la producción nacional. Expresa en ese sentido: “Será un éxito para nosotros el día que podamos independizarnos del extranjero de estas materias”.
- La ley que prohíbe la exportación de metales, debe tener carácter permanente en el país, hasta tanto no se exploten nuestros yacimientos minerales, se refiere a aquellos de uso industrial como el hierro, bronce y cobre.
- Deben dictarse leyes que protejan y garanticen los capitales que se dediquen a la explotación minera, en particular de carbón y de hierro.
- Es necesario un sistema de crédito industrial a largo plazo, a cargo de los Bancos para favorecer la elaboración de la materia prima.
- Debe estudiarse la legislación aduanera, en particular reclasificarse las tarifas de avalúo y actualizarse los aforos.
- Necesidad de reducir los “altos gravámenes” que se impone a nuestra industria desalentándola.